

**23 de septiembre del 2022**  
**Viernes Blanco**  
**Memoria, SAN PÍO DE PIETRELCINA, Presbítero**  
**MR 798 y 927 [828 y 966] / Lecc II p. 832**

Nació en 1887 en Pietrelcina, Italia. Fue presbítero de la Orden de Hermanos Menores Capuchinos, y vivió en el convento de San Giovanni Rotondo, en Apulia. El padre Pío fue un generoso dispensador de la misericordia divina; se dedicó incansablemente a la dirección espiritual y la administración del sacramento de la Penitencia, mostrando una atención particular hacia los pobres y los enfermos. Buscó una identificación cada vez mayor con Cristo crucificado, para colaborar en la obra de la redención. Terminó su peregrinación terrena el 23 de septiembre de 1968.

### **ANTÍFONA DE ENTRADA** Cfr. Sal 104, 3-4

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor; busquen al Señor y serán fortalecidos, busquen siempre su rostro.

### **ORACIÓN COLECTA**

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san Pío de Pietrelcina, presbítero, la gracia singular de participar de la cruz de tu Hijo, y renovaste, por su ministerio, las maravillas de tu misericordia, concédenos, por su intercesión, que, asociados siempre a los sufrimientos de Cristo, lleguemos felizmente a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

### **PRIMERA LECTURA**

[Hay un tiempo para cada cosa.]

Del libro del Eclesiastés (Cohélet) 3, 1-11

Hay un tiempo para cada cosa y todo lo que hacemos bajo el sol tiene su tiempo.

Hay un tiempo para nacer y otro para morir; uno para plantar y otro para arrancar lo plantado. Hay un tiempo para matar y otro para curar; uno para destruir y otro para edificar. Hay un tiempo para llorar y otro para reír; uno para gemir y otro para bailar. Hay un tiempo para lanzar piedras y otro para recogerlas; uno para abrazarse y otro para separarse. Hay un tiempo para ganar y otro para perder; uno para retener y otro para desechar. Hay un tiempo para rasgar y otro para coser; uno para callar y otro para hablar. Hay un tiempo para amar y otro para odiar; uno para hacer la guerra y otro para hacer la paz.

¿Qué provecho saca el que se afana en su trabajo? He observado todas las tareas que Dios ha encomendado a los hombres para que en ellas se ocupen.

Todo lo ha hecho Dios a su debido tiempo y le ha dado el mundo al hombre para que reflexione sobre él; pero el hombre no puede abarcar las obras de Dios desde el principio hasta el fin. Palabra de Dios.

### **SALMO RESPONSORIAL** del salmo 143, la y 2abc. 3-4

#### **R. Bendito sea el Señor, mi fortaleza.**

Bendito sea el Señor, mi roca firme; él adiestró mis manos y mis dedos para luchar en lides. R.

Él es mi amigo fiel, mi fortaleza, mi seguro escondite, escudo en que me amparo, el que los pueblos a mis plantas rinde. R. Señor, ¿qué tiene el hombre para que en él te fijes? ¿Qué hay en él de valor, para que así lo estimes? El hombre es como un sopro; sus días, como sombra que se extingue. R.

## ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mc 10, 45

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo vino a servir y a dar su vida por la salvación de todos. R. Aleluya.

## EVANGELIO

[Tú eres el Mesías de Dios. - Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho.]

Del santo Evangelio según san Lucas 9, 18-22

Un día en que Jesús, acompañado de sus discípulos, había ido a un lugar solitario para orar, les preguntó: "¿Quién dice la gente que soy yo?" Ellos contestaron: "Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los antiguos profetas, que ha resucitado".

Él les dijo: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" Respondió Pedro: "El Mesías de Dios". Entonces Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie. Después les dijo: "Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día". Palabra del Señor.

**REFLEXIÓN:** • Nos encontramos ante el célebre catálogo de las más ordinarias actividades humanas. En la historia de cada hombre todo está ligado a un tiempo determinado, como a una cita fija, de acuerdo a un orden establecido: «Todo lo ha hecho Dios a su debido tiempo». Así piensa, con toda naturalidad, quien hace de la voluntad del Señor su habitual norma de conducta. De esta forma, cualquier evento o experiencia de la vida –aunque no sean precisamente agradables– serán sobrellevados no sólo resignadamente, sino incluso con paciencia y serenidad... • La inspirada profesión de Pedro prepara el comienzo de la «subida» de Jesús a Jerusalén y el primer anuncio de su pasión. Antes de que él lo confiese como el «Mesías de Dios» y antes de que Jesús interrogue a todos acerca de su identidad, resulta muy significativa una observación propia de San Lucas: tal pregunta se les formulará sólo después de que Jesús «había ido a un lugar solitario para orar». Para que podamos responder a esta cuestión –siempre tan viva y actual– es necesario haber alcanzado un trato íntimo con el Señor y estar dispuestos a adherirnos a su estilo de vida.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Pío de Pietrelcina, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 3

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que fortalecidos con este sacramento, aprendamos, a ejemplo de san Pío de Pietrelcina, a buscarte siempre sobre todas las cosas, y demos, ante el mundo, una imagen auténtica del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.